

# GuÃ-a de Gran Canaria a travÃ©s del semanario La Voz del Norte. 1931-1932

viernes, 12 de octubre de 2007

Modificado el lunes, 05 de octubre de 2009

## GuÃ-a de Gran Canaria a travÃ©s del semanario "Voz del Norte"

Por Javier EstÃ©vez

Por sentido comÃ³n, siempre me he sentido republicano. He llegado a entender las derivadas, las integrales, la tabla periÃ³dica de los elementos y hasta ciertos problemas de fÃ-sica cotidiana. Sin embargo, a la monarquÃ-a, por mucho que me esfuerce, no la entenderÃ© jams. Cuando cursÃ© el bachiller, uno de los pocos episodios de la historia nacional que mÃ¡s llamaron mi atenciÃ³n fue, sin duda, la II RepÃºblica.

## GuÃ-a de Gran Canaria a travÃ©s del semanario La Voz del Norte. 1931-1932 Por Javier EstÃ©vez

Por sentido comÃ³n, siempre me he sentido republicano. He llegado a entender las derivadas, las integrales, la tabla periÃ³dica de los elementos y hasta ciertos problemas de fÃ-sica cotidiana. Sin embargo, a la monarquÃ-a, por mucho que me esfuerce, no la entenderÃ© jams. Cuando cursÃ© el bachiller, uno de los pocos episodios de la historia nacional que mÃ¡s llamaron mi atenciÃ³n fue, sin duda, la II RepÃºblica. No tengo dudas de que el 14 de abril de 1931, el nacimiento de la EspaÃ±a republicana, fue un acontecimiento histÃ³rico irreplicable. La proclamaciÃ³n de la II RepÃºblica EspaÃ±ola encarnÃ³ el sueÃ±o de un paÃ-s capaz de ser mejor que sÃ- mismo, y reuniÃ³ en un solo esfuerzo a todos los espaÃ±oles que aspiraban a un porvenir de democracia y de modernidad, de libertad y de justicia, de educaciÃ³n y de progreso, de igualdad y de derechos universales para todos sus conciudadanos. Pese a la brevedad de su vida, la II RepÃºblica desarrollÃ³ en mÃºltiples campos de la vida pÃºblica una labor ingente, que asombrÃ³ al mundo y situÃ³ a EspaÃ±a en la vanguardia social y cultural. Entre sus inquietudes, bastarÃ-a citar la reforma agraria, el sufragio femenino, los avances en materia legislativa de toda Ã-ndole, la separaciÃ³n efectiva de poderes, las constantes y modernÃ-simas iniciativas destinadas a difundir la cultura hasta en las comarcas mÃ¡s remotas, el decidido impulso de la investigaciÃ³n cientÃ-fica o el florecimiento ejemplar no sÃ³lo de la educaciÃ³n, sino tambiÃ©n de la asistencia sanitaria pÃºblica; aquel bello propÃ³sito generÃ³ insospechadas realidades, que habrÃ-an sido capaces de cambiar la vida de un pueblo condenado a la pobreza, la sumisiÃ³n y la ignorancia por los mismos poderes -los grandes propietarios, la facciÃ³n mÃ¡s reaccionaria del EjÃ©rcito y la jerarquÃ-a de la Iglesia CatÃ³lica- que se apresuraron a mutilarlo de toda esperanza. Los intelectuales tuvieron un protagonismo especial durante la Segunda RepÃºblica. La gran mayorÃ-a apoyÃ³ sin fisuras la polÃ-tica reformista del gobierno de AzaÃ±a y colaborÃ³ en la acciÃ³n de extensiÃ³n cultural del Gobierno republicano. Algunas compaÃ±Ã-as teatrales, integradas por actores profesionales y estudiantes, visitaron pueblos apartados del paÃ-s llevando las principales obras del repertorio teatral espaÃ±ol. La mÃ¡s conocida de ellas fue La Barraca, un proyecto personal del poeta GarcÃ-a Lorca.

Las Misiones PedagÃ³gicas, germen de las actuales Universidades Populares, tuvieron un objetivo similar: la difusiÃ³n de la cultura entre una poblaciÃ³n mayoritariamente analfabeta: bibliotecas ambulantes, conferencias, charlas, recitales de poesÃ-a, proyecciones de pelÃ-culas, exposiciones con reproducciones de obras del Museo del Prado, y un afortunado etcÃ©tera.

La generaciÃ³n del 27 pasÃ³ al primer plano durante el periodo republicano. El grupo de poetas fue excepcional. Basta simplemente con mencionar a sus integrantes: DÃ-Ã-maso Alonso, Luis Cernuda, Vicente Aleixandre, Rafael Alberti, Pedro Salinas, Jorge GuillÃ©n, Gerardo Diego, Miguel HernÃ¡ndez y GarcÃ-a Lorca. A veces siento que sus letras alimentan mucho mÃ¡s que el pan.

Siempre me he preguntado si mi pueblo, GuÃ-a de Gran Canaria, fue impermeable a esos anhelos de cambio y de prosperidad, a esa deflagraciÃ³n cultural sin precedentes que se extendÃ-a por toda la geografÃ-a nacional.

Afortunadamente, la publicaciÃ³n del semanario guense La Voz del Norte, entre enero de 1931 y octubre de 1932 permite acercarse y fotografiar la realidad municipal y comarcal durante el nacimiento y los primeros pasos de este periodo republicano.

Gracias a la labor impagable de Sergio Aguiar Castellano y MarÃ-a del Carmen Mendoza HernÃ¡ndez, hemos podido reunir, seleccionar y exponer muchas pÃ¡ginas de este semanario. De este modo, la exposiciÃ³n â€œGuÃ-a de Gran Canaria a travÃ©s del semanario La Voz del Norte: 1931-1932â€¢, que se inaugura el prÃ³ximo lunes 15 de octubre a las 19:30 en la Casa de la Cultura, trata de ilustrar las inquietudes culturales, polÃ-ticas, sociales de muchos guenses, encabezados por los prÃ³ceres Juan GarcÃ-a Mateos, NÃ©stor Ã-lamo y Miguel Santiago, que lejos de mostrarse impenetrables a las nuevas expectativas que se abrÃ-an en el horizonte polÃ-tico, cultural, social y econÃ³mico, extendieron e ilustraron sus inquietudes a travÃ©s de esta publicaciÃ³n.

Temas tan actuales como las necesarias reformas educativa y agraria, el papel de la mujer en polÃ-tica y en la sociedad, la perenne crisis del plÃ-tano o los hÃ-bitos alimenticios de la poblaciÃ³n, colmaban, hace setenta y seis aÃ±os, los editoriales y muchas columnas de esta publicaciÃ³n. TambiÃ©n se hacÃ-an hueco entre las portadas y artÃ-culos expuestos en pÃ¡ginas interiores, reflexiones sobre polÃ-ticas forestales, la preocupaciÃ³n por el estado de las arboledas

y cavilaciones en torno a la evolución urbanística de la entonces Guía republicana. Todo aderezado con apasionados poemas, sugerentes anuncios publicitarios e interesantes curiosidades de la vida cotidiana municipal, que muestran, a través de las letras, las quimeras y las legítimas aspiraciones de un pueblo que, como otros muchos, una noche se acostó monárquico y despertó, con la alborada, republicano y soñador.